Consejo de Seguridad

20 de mayo de 2022
Español

Carta de fecha 19 de mayo de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Eslovaquia ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir por la presente una declaración en relación con el debate abierto del Consejo de Seguridad sobre los conflictos y la seguridad alimentaria (9036ª sesión) (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Michal **Mlynár**
Embajador y
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 19 de mayo de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Eslovaquia ante las Naciones Unidas

Declaración del Representante Permanente de Eslovaquia ante las Naciones Unidas, Michal Mlynár, en relación con el debate abierto del Consejo de Seguridad sobre el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales: los conflictos y la seguridad alimentaria, que se celebró el 19 de mayo de 2022

La invasión no provocada, injustificada e ilegal de Ucrania por Rusia puso a millones de personas en todo el mundo en riesgo de sufrir desnutrición y hambruna debido a la interrupción de las cadenas de producción y suministro. El mundo ya estaba lidiando con los efectos negativos del cambio climático y la pandemia de COVID-19 para la seguridad alimentaria mundial, cuando esta guerra deplorable vino a empeorar aún más la situación. Los precios de los alimentos en los mercados mundiales se dispararon a niveles no alcanzados en tres décadas, y ya se pueden observar las repercusiones desproporcionadas de la crisis inminente en los países en desarrollo, donde afectan a las comunidades más vulnerables.

El impacto de la agresión militar de Rusia se deja sentir en las víctimas desnutridas de toda África y Oriente Medio, y este efecto dominó no hará más que empeorar hasta que Rusia ponga fin a esta guerra sin sentido. La escasez de suministros y el aumento de los precios están afectando directamente a decenas de países, muchos de los cuales ya sufrían inseguridad alimentaria antes de que comenzara la guerra. Antes de la invasión, el 90 % de los productos agrícolas de Ucrania, en concreto los granos y las semillas oleaginosas, se exportaban a través de los puertos ucranianos del mar Negro, puertos que ahora están bloqueados por Rusia. Estamos igualmente alarmados y consternados por las pruebas que dan muestra del robo de miles de toneladas de grano ucraniano cometido por las fuerzas rusas, lo cual agrava aún más la crisis alimentaria mundial. Por desgracia, incluso desplegando todas las medidas de transporte alternativas disponibles, nuestra capacidad para asegurar que los productos alimentarios vitales lleguen a quienes dependen de ellos es peligrosamente limitada. Por lo tanto, pedimos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional que encuentren una solución a esta situación de atascamiento que amenaza el bienestar de las poblaciones civiles en todo el mundo.

Eslovaquia está dispuesta a contribuir a la estabilización de los mercados alimentarios y la seguridad alimentaria mundial. Como país vecino, estamos dispuestos a desempeñar un papel clave en materia de logística y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para apoyar la circulación fluida de trenes y camiones hacia su destino final. Teniendo en cuenta las diferentes vías de ferrocarril que se utilizan en Ucrania y en la mayor parte de Europa, es fundamental mejorar la infraestructura de las instalaciones de transbordo en las fronteras. En cuanto al transporte por carretera, hemos relajado las medidas administrativas para los vehículos que llegan de Ucrania con el fin de facilitar la necesaria circulación de mercaderías. Apoyamos plenamente el plan de la Comisión Europea de establecer “carriles solidarios”, anunciado hace una semana (12.5). El plan tiene por fin asegurar la exportación de grano desde Ucrania, en cooperación con el sector privado.

Aunque la exportación de los cereales existentes en tiempo y forma continúa siendo el reto más acuciante, la guerra representa una amenaza para toda la productividad y la producción agrícolas en el futuro. El aumento de los precios de los fertilizantes agrava aún más la situación y puede revertir los avances en la reducción

del hambre que las Naciones Unidas han logrado en los últimos años. Nos preocupa la disminución del poder adquisitivo de los hogares y la subida de los precios de los combustibles, que a su vez hacen que cocinar cueste cada vez más. Eslovaquia también está preocupada por las medidas proteccionistas aplicadas por varios países. Debemos resistir el impulso de acaparar alimentos y liberar inmediatamente las reservas estratégicas.

Y, como sabemos, el hambre no es solo la consecuencia del conflicto, sino que a menudo es su causa. Ya observamos que están aumentando las tensiones sociales en los países de ingresos medios y bajos, donde la población paga el precio más alto de la escasez de alimentos y energía. Debemos actuar con determinación y de manera inmediata a fin mitigar el efecto de propagación y evitar que aumente la violencia debido a la inseguridad alimentaria. No olvidemos que la ayuda humanitaria urgente, necesaria en todo conflicto, constituye solo el primer paso, al que deberán seguir la cooperación para el desarrollo y el esfuerzo por reconstruir para mejorar. Eslovaquia sigue comprometida con el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (Hambre cero) en todo el mundo, aún cuando Rusia ha convertido dicho objetivo en un reto mucho mayor para la comunidad mundial.

Eslovaquia copatrocina la resolución sobre la situación de la inseguridad alimentaria mundial, que presentó a la Asamblea General un grupo de países encabezado por el Líbano. Estamos muy preocupados por la subida de los precios de los alimentos y el limitado suministro de fertilizantes y cultivos clave. Por otra parte, Eslovaquia encomia la creación del Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial de la Alimentación, la Energía y las Finanzas y está dispuesta a colaborar con las Naciones Unidas con miras a mitigar los daños causados por la agresión ilegítima de la Federación de Rusia en Ucrania.

En vista de la constante difusión de relatos falsos y realidades paralelas, es comprensible que se pueda caer en algún tipo de confusión informativa. Permítaseme esclarecer los hechos. La escasez de alimentos cada vez mayor no es consecuencia de las sanciones u otras restricciones internacionales a las exportaciones rusas. Es Rusia la que ha estado bombardeando granjas y graneros ucranianos e imponiendo un bloqueo marítimo a las exportaciones de grano ucraniano, acelerando de esa manera la emergencia alimentaria mundial y poniendo a decenas de millones de personas en riesgo de sufrir una crisis de hambre extrema. Rechazamos firmemente la campaña de desinformación que Rusia está llevando a cabo y exhortamos una vez más a la Federación de Rusia a que ponga fin de inmediato a las hostilidades contra Ucrania y retire incondicionalmente todos sus efectivos militares de la totalidad del territorio de Ucrania.